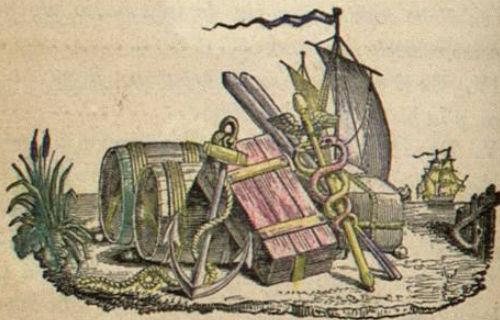


subdelegado: el carácter de este, y su mal modo de proceder: el del cura del partido: la capitulacion que sufrió dicho juez: cómo desempeñó Perico la tenencia de justicia, y finalmente el honrado modo con que lo sacaron del pueblo 147

Cap. X. Aquí cuenta Periquillo la fortuna que tuvo con ser asistente del coronel: el carácter de este; su embarque para Manila y otras cosillas pusaderas..... 163

Cap. XI. En el que Periquillo cuenta la aventura funesta del egoista, y su desgraciado fin de resultas de haberse encallado la nao; los consejos que por este motivo le dió el coronel y su feliz arribo á Manila..... 180



EL

PERIQUILLO SARNIENTO,

POR

EL PENSADOR MEXICANO.

CUARTA EDICION

CORREGIDA, ILUSTRADA CON NOTAS, Y ADORNADA
CON SESENTA LAMINAS FINAS.

TOMO IV.

MÉXICO.

SE ESPENDE EN LA LIBRERIA DE GALVAN,
Portal de Agustinos número 5.

1842.

....Nadie crea que es suyo el retrato, sino que hay muchos diablos que se parecen unos á otros. El que se hallare tiznado, procure lavarse, que esto le importa mas que hacer crítica y exámen de mi pensamiento, de mi locucion, de mi idea, ó de los demás defectos de la obra.

TORRES VILLARROEL en su prólogo de la
Barca de Aqueronte.

No se podrá reimprimir esta obra sin licencia del propietario.

IMPRESA DE V. G. TORRES, CALLE DEL ESPÍRITU SANTO N. 2.

MANUSCRITO

QUE EL AUTOR DEJÓ INÉDITO

POR

LOS MOTIVOS QUE EXPRESA EN LA SIQUENTE

Copia de los documentos que manifiestan la arbitrariedad del gobierno español en esta América, relativos á este cuarto tomo, por lo que se entorpeció su oportuna publicacion en aquel tiempo, y no ha podido ver la luz pública sino hasta el presente año. Parán en mi poder los documentos originales.

Exmo. Sr.—D. Joaquin Fernandez de Lizardi, con el debido respeto ante V. E. digo: que el señor su antecesor me concedió su permiso para dar á las prensas una obrita que he compuesto con el título de PERIQUILLO SARNIENTO, previa la calificacion del señor alcalde de corte D. Felipe Martinez.

Con esta condicion y permiso han visto la luz pública los tres tomos primeros de esta obrita. El cuarto está concluido y aprobado por el ordinario, como verá V. E. por el documento que original acompaño; y siendo necesaria para su publicacion la licencia de V. E. le suplico se sirva concedermela, decretando si dicho tomo deberá pasar á la censura del señor Martinez como los tres anteriores, ó á otro sugeto que sea del superior agrado de V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años. México octubre 3 de 1816.—Exmo. Sr.—*Joaquin Fernandez de Lizardi.*

México 6 de octubre de 1816.—Pase á la censura del señor alcalde del crimen D. Felipe Martinez.—Una rúbrica.

Exmo. Sr.—He visto y reconocido el cuarto tomo del Periquillo Sarniento: todo lo rayado al márgen en el capítulo primero en que habla sobre los negros, me parece sobre muy repetido, inoportuno, perjudicial en las circunstancias, é impolítico por dirigirse contra un comercio permitido por el rey: igualmente las palabras rayadas al márgen y subrayadas en el capítulo tercero deberán suprimirse: por lo demás no hallo cosa que se oponga á las regalías de S. M. y V. E. si fuere servido podrá conceder su superior licencia para que se imprima. México 19 de octubre de 1816.—*Martinez.*

México 29 de noviembre de 1816.—No siendo necesaria la impresion de este papel; archívese el original y hágase saber al autor, que no há lugar á la impresion que solicita.—Una rúbrica.—Fecho.—Una rúbrica.



VIDA Y HECHOS

DE

PERIQUILLO SARNIENTO,

escrita por él

PARA SUS HIJOS.

CAPITULO I.

Refiere Periquillo su buena conducta en Manila, el duelo entre un inglés y un negro, y una discusioncilla no despreciable.

EXPERIMENTAMOS los hombres unas mutaciones morales en nosotros mismos de cuando en cuando, que tal vez no acertamos á adivinar su origen, así como en lo fisico palpamos muchos efectos en la naturaleza y no sabemos la causa que los produce, como sucede hasta hoy con la virtud atractiva del imán y con la eléctrica: por eso dijo el Poeta que era feliz quien podía conocer la causa de las cosas.

Pero así como aprovechamos los efectos de los fenómenos físicos sin mas averiguacion, así yo aproveché en Manila el resultado de mi fenómeno moral, sin meterme por entonces en inculcar su origen.

El caso fué, que ya por verme distante de mi patria, ya por libertarme de las incomodidades que me acarrearía el servi-